



Rita Maestre
Hugo Martínez Abarca
Leticia Herrera Seminario
Clara Serra
Eva Neila

DOCUMENTO POLÍTICO

Proyecto político estratégico

**adelante
podemos**
con la gente!

> y con nosotras!
> **con el municipalismo!**
> **con I&S imprescindibles!**
> **por I&S que faltan!**
> **por el pueblo de Madrid!**

MÁS ALLÁ DE VISTALEGRE: MOVIMIENTO POPULAR Y EL HORIZONTE MADRILEÑO DE 2019

Objetivos de este documento:

Este documento es una propuesta de hoja de ruta estratégica para Podemos en la Comunidad de Madrid. Ésta se define en el marco de una doble situación de excepción: por un lado, **el país se encuentra en un impasse del ciclo electoral**, con un bloqueo institucional a la formación del Gobierno y una suerte de prolongación nacional del ciclo con las elecciones gallegas y vascas del 25 de septiembre. Por otro, **nuestra organización vive síntomas claros de agotamiento del modelo de Vistalegre** sin tener aún un rumbo definido que apunte a la superación de aquél.

Se pretende, por lo tanto, **hacer frente a los retos de esta coyuntura** con las limitaciones y las capacidades propias de PODEMOS en el ámbito de la Comunidad de Madrid, que debe empezar a **ir más allá de Vistalegre**, mutando en movimiento popular para **Ganar antes de ganar en 2019**.

Contexto.

Estamos en un momento novedoso para Podemos en el que, por primera vez, los tiempos del país real y los tiempos de nuestra joven y exitosa formación política parecen hallarse desacompañados. Como en el comienzo, se trata de **tomar decisiones que configuren una herramienta útil para nuestro pueblo en una situación difícil**. Podemos nunca confió en viejas consignas como “cuanto peor, mejor”, ni tampoco en automatismos sociales que nos eximieran de nuestra responsabilidad. En el contexto actual de bloqueo institucional, ese margen de acción se encuentra entre el objetivo fundamental de **evitar el cierre definitivo de la ventana de oportunidad con una restauración por arriba y la contribución a ofrecer un cierto “orden”**, que excluya la convocatoria de terceras elecciones. Este estrechamiento de las posibilidades actuales se debe en buena medida al cierre del debate en torno a la necesidad imperiosa de lograr por encima de todo cualquier Gobierno, lo que sitúa a las fuerzas del régimen en un debate cómodo y a las fuerzas del cambio en un debate imposible. A pesar de este marco desfavorable, seguimos firmes en los principios y flexibles en la táctica para, sin desnaturalizarnos, **ser capaces de conservar el poder político que nos ha**

otorgado la ciudadanía, serle útiles y construir movimiento popular con la mirada puesta en el futuro.

Para ello, en el contexto descrito, es imprescindible ir más allá de Vistalegre: **ralentizar el ritmo de nuestra organización; apostar por la implantación territorial**, una descentralización real y un reparto de poder equilibrado; **revitalizar el debate y la deliberación** al interior de Podemos, aprovechando constructivamente las diferencias y fomentando el pluralismo, y **multiplicar las formas de participación** entre la militancia permanente de los Círculos y la conexión virtual de I&S inscrit&s. Debemos mirar el ciclo que tenemos ante nosotr&s como un todo, dar un paso adelante y adaptar decisiones estratégicas enfocadas a nuestros objetivos principales. En definitiva, ensanchar nuestro proyecto, no estrecharlo.

1. PROYECTO POLÍTICO ESTRATÉGICO.

La doble herencia del 15M

La crisis del régimen de 1978 sigue sin resolverse, es decir, no se han dado respuestas mínimamente duraderas de ningún signo a las diferentes aristas –políticas, económicas, territoriales, institucionales y culturales– de esa crisis. Esto significa que, aunque estrecha, la ventana de oportunidad sigue abierta, y ello es posible, entre otros factores, por la acción de Podemos y el resto de fuerzas del cambio político, pero, sobre todo, porque **el sustrato cultural del 15M sigue vivo**. Éste fue un movimiento que contribuyó a politizar una serie de dolores que, hasta entonces, se vivían de manera individual y aislada. Introdujo de forma decisiva en el sentido común de época elementos impugnatorios del injusto orden existente y estableció la frontera entre la minoría privilegiada y la mayoría social, a partir de demandas ampliamente compartidas por sectores muy diferentes de la sociedad española, enseñándonos que **radicalidad y transversalidad sólo merecen la pena si se refuerzan mutuamente**, yendo de la mano. Más allá de las tradicionales etiquetas izquierda y derecha, el 15M agrupó simbólicamente a las élites viejas, colapsando su eficaz juego de diferencias, y les contrapuso el sentido profundo de la democracia como conjunción virtuosa de ciudadanos y ciudadanas con derechos y voluntad popular. El 15M fue así un punto de inflexión en la historia de la democracia española y aparece como el mejor caldo de cultivo posible para el posterior surgimiento de Podemos.

El mundo no empezó en 2011: desde el inicio de la crisis, experiencias fundamentales como **la PAH (Plataforma de Afectados por las Hipotecas) y las mareas politizaron problemas cotidianos de nuestro pueblo**, convirtiéndolos en luchas colectivas por derechos de toda la ciudadanía; pero es cierto que **el 15M supuso un salto cualitativo** respecto a las experiencias anteriores. Ya no se trataba de reivindicar una cuestión particular o de exigir este o aquel derecho, sino de **la impugnación de los consensos fundamentales del viejo orden** y de la distribución de posiciones políticas al interior del régimen, **y la posibilidad de plantear un país nuevo**. Desde nuestra perspectiva, ésta es la primera herencia del 15M que Podemos no tiene derecho a dilapidar.

Además, el 15M fue la oportunidad para que ciudadan@s de nuestro país se encontraran y se reconocieran en las plazas y las asambleas. **Aquella experiencia politizó a una multitud de personas** sin experiencia partidista o institucional previa y marcó a toda una generación de activistas, recordándoles la importancia de la ilusión en política y las posibilidades de multiplicar si personas diferentes reflexionáramos y actuáramos en común. De nuevo, el 15M aparece como un punto de inflexión; esta vez, como **el posible punto de partida de una nueva cultura política, que debe ser la nuestra**. Esta segunda herencia del 15M tiene que ver con la confrontación fraternal y libre de ideas, el mestizaje, la laicidad a la hora de relacionarse con los propios símbolos y las tradiciones políticas ajenas, y la enseñanza fundamental de no olvidar el objetivo de la política: cambiar las condiciones de vida de la gente.

Creemos firmemente que, en esta nueva etapa, esa doble herencia ha de ser recuperada, conservada y cultivada en la medida en que algunos elementos han tenido más protagonismo y peso específico que otros en Podemos durante los dos últimos años. Así, ir más allá de Vistalegre pasa por tomarse en serio esta doble herencia del 15M para replantear nuestros objetivos políticos y nuestras estrategias, y revisar la arquitectura institucional de Podemos para esta nueva etapa.

¿Qué Podemos queremos y necesitamos?

En esta nueva fase, **Podemos tiene que dar un paso adelante para ir más allá de Vistalegre** y afinar la herramienta de cara a los objetivos de construirnos como movimiento popular y **Ganar antes de ganar Madrid en 2019**.

El Podemos que queremos construir entre tod@s tiene que ser el Podemos que necesitamos como país, como pueblo; esto es, un **Podemos útil para la mayoría social, a la altura de sus necesidades, sus demandas, sus anhelos y sus ilusiones**. Ello es fundamental porque nos obliga a aprender de los posibles errores cometidos, a estar orgullos@s de todo lo conseguido hasta ahora y a seguir mirando hacia adelante para ser más y poder ganar para cambiar nuestro país. No vaya a ser –y éste es un riesgo siempre presente– que el Podemos que queremos no sirva a los intereses de la mayoría social, pero sí nos deje a nosotr@s muy tranquil@s y muy autosatisfech@s.

Por lo tanto, tenemos que construir una organización que vaya más allá de la máquina de guerra electoral, superándola y, eso sí, aprovechando todo lo conseguido en la anterior etapa. Nuestra nutrida representación institucional en los diferentes niveles (municipal, autonómico, estatal, europeo) nos permite seguir poniendo encima de la mesa demandas de sentido común en forma de políticas públicas, ya sea como propuesta o como ejecución de las mismas, como en el caso de los Ayuntamientos del Cambio. Además, Podemos debe ser una herramienta de cambio social no sólo en la construcción de un nuevo sentido común, sino también y fundamentalmente en la intervención en las necesidades urgentes de las personas más golpeadas por la crisis. Estas potencialidades, como otras no menores, son un excelente punto de partida para afinar la herramienta y ponerla al servicio de nuevos objetivos en esta etapa. En este sentido, Podemos ha sido la herramienta política de cambio más potente de

la que ha dispuesto nuestro país en las últimas décadas, y tiene buenos mimbres para seguir siéndolo. Es hora de que seamos capaces de aprovechar esta oportunidad, adaptarnos a la nueva etapa repitiendo el gesto original, evitando situarnos donde nos quiere el adversario y poniendo por delante de todo los derechos de la gente.

Para avanzar hacia adelante, **Podemos tiene que ser una organización plural que mire hacia afuera**, que ponga nervioso al Régimen porque haga preguntas que abren el campo de juego político, que responda a las necesidades de la gente con políticas públicas concretas y con la articulación de un movimiento popular que dé forma a la solidaridad y, sobre todo, que no olvide que es más fuerte un Podemos que bebe del 15M, de las victorias municipales, de la mezcla y la multiplicación que supone juntarnos, pensar y actuar diferente.

Para avanzar hacia delante necesitamos **un Podemos con raíces, más descentralizado** y que refuerce los territorios para que la gente en su vida cotidiana trabaje más y mejor en sus barrios y en sus pueblos, ocupándose de sus realidades concretas.

Para avanzar hacia delante, necesitamos **un Podemos en contacto constante y permeable con su entorno**, anclado en el territorio a través de los Consejos Municipales y los Círculos Territoriales, entrelazando el tejido social y popular más allá del partido.

Para avanzar hacia delante necesitamos **un Podemos que sepa gobernar** y quiera dirigir el rumbo de Madrid sin esperar a 2019 para hacerlo, un camino que se hace tanto en el trabajo institucional como en el trabajo cotidiano en las calles, en las plazas, en los hospitales, en los colegios y en todos aquellos lugares donde la gente se organiza y empuja para garantizar sus derechos de hoy y de mañana.

Para avanzar hacia delante necesitamos **un Podemos que sea capaz de incorporar a l@s mejores y a expert@s**, que sea abierto y aprenda cada día, formando permanentemente a distintos niveles y escalas para convertir el sentido común democrático en gestión solvente, en hechos y mejoras concretas en la vida cotidiana de la gente.

Para avanzar en transversalidad, parecernos a nuestro pueblo y cambiar la sociedad es imprescindible **un Podemos más feminizado**.

Para avanzar hacia delante necesitamos **un Podemos plural y democrático**, en el que haya condiciones idóneas para que los debates se puedan producir en los espacios correspondientes. Uno de los síntomas de agotamiento del modelo de Vistalegre es esta falta de condiciones para la deliberación al interior de nuestra organización, que ha tenido como consecuencia la espectacularización y la excesiva simplificación de algunos intercambios de ideas y planteamientos políticos.

Podemos tiene que ser un instrumento útil al país, poniendo en el centro el protagonismo, las necesidades y los problemas de la mayoría social y a l@s de abajo, y así poner nervios@s a l@s de arriba. No olvidemos el 15M y sus principales lecciones.

Podemos tiene que mirar de tú a tú al resto de formaciones políticas y, por lo tanto, no tiene que organizar toda su actividad ni plantear su hoja de ruta en función de otro actor. Podemos tiene que definirse desde otras coordenadas para ser útil a nuestro pueblo, **construyéndose y pensando con l&s que están, pero teniendo siempre como objetivo a l&s que faltan**, porque necesitamos ser much&s más para ganar el país y convertir a la mayoría social en mayoría política. Lo contrario de esto es subalternidad, por muy radical que se vista.

El PSOE es el partido por antonomasia del Régimen del 78, y en su interior se encuentran como a modo de reflejo las contradicciones propias de éste: de un lado, su capacidad, cada vez más menguada, de inclusión de los sectores subalternos; y de otro, su práctica política, que difícilmente se ha diferenciado de las políticas del PP, defendiendo los intereses de una minoría privilegiada, como, por ejemplo, con sus recetas para salir de la crisis económica o la reforma exprés del artículo 135 de la Constitución.

No hay mejor noticia para el PSOE que un Podemos que se arrincone a su izquierda, debatiendo sobre sí mismo, y que se olvide de articular una mayoría social en base a demandas de sentido común. **La peor noticia para l&s privilegiad&s es un Podemos que no se resigna a ser una formación política de resistencia;** que tiene fuerza institucional, política y cultural para hablarle de tú a tú a cualquier partido y que no se obsesiona con fantasmas del pasado, sino que afronta el presente y el futuro con toda su dificultad y complejidad. Así, las fuerzas del cambio en diferentes niveles institucionales han optado por diferentes soluciones. Allí donde el PSOE ha tenido menos fuerza y se ha mostrado partidario de las fuerzas del cambio, éstas se han apoyado en él e incluso lo han incluido en el Gobierno, como en el caso del Ayuntamiento de Barcelona. Allí donde el PSOE ha tenido más fuerza y se ha comprometido, con mayor o menor credibilidad, con políticas alternativas a las del PP, basadas en el saqueo de lo público y los recortes y con un fuerte hedor a corrupción, las fuerzas del cambio lo han apoyado o incluso han entrado en el Gobierno. Por supuesto, donde el PSOE se ha conformado con mantenerse en el inmovilismo, no ha mostrado un ápice de propósito de regeneración ni ha cambiado las políticas poniendo en el centro a la gente, las fuerzas del cambio lo han criticado sin cortapisas y han puesto en frente otro proyecto posible. Como se ve, **la situación es compleja y en los diferentes niveles institucionales hay que moverse de forma distinta y aplicar geometría variable.** Lo único que queda claro es que parecemos obligad&s a establecer una relación laica con el PSOE, de tal forma que la crítica y la oposición frontal, la negociación y el diálogo y los acuerdos no sean alternativas excluyentes entre sí, sino decisiones políticas a adoptar según las circunstancias, teniendo presentes los objetivos estratégicos de nuestra formación política.

Así, en la Comunidad de Madrid, las pasadas elecciones autonómicas arrojaron un resultado que nos empujó a la oposición parlamentaria desde el momento en el que Ciudadanos se reveló como una capa de barniz para lo viejo y una muleta permanente al proyecto del nuevo Partido Popular de Cristina Cifuentes. En todo caso, **nuestra oposición parlamentaria debe servirnos para plantear un proyecto alternativo de región, que no debe renunciar a convencer a nadie:** ni a quienes votaron a otras fuerzas políticas ni a quienes viven la política con hastío y resignación y no confían en ninguna fuerza parlamentaria.

Aterrizando en Madrid nuestra estrategia.

Referenciándonos, como lo hacemos, en el 15M, no podemos olvidar que su epicentro se situó en Madrid, y no por casualidad. Es, sin duda, esta región, que arrastra décadas de gobiernos del PP en sus principales instituciones, la que ha sido el mayor laboratorio en su versión hispánica de la contrarrevolución neoliberal que ha vivido toda Europa. La crisis económica, que abrió paso a las demás crisis que han resquebrajado el sistema del 78, es la crisis de un sistema de acumulación en el que la destrucción del tejido productivo y la especulación han sido los ejes económicos sobre los que pivota la transformación de un Estado social y de derecho que no había culminado su pleno desarrollo, en una sociedad de mercado depredador en la que la desigualdad es la norma.

Veinte años de gobierno conservador en la Comunidad de Madrid

Hablar de las décadas de **gobierno del PP en Madrid es hablar de privatizaciones, de corrupción y de pérdida de derechos** de amplias capas de la población, pero estas realidades no son más que consecuencias de un proyecto político y económico cuyos rasgos fundamentales son la ausencia de una apuesta equilibrada y articulada para el conjunto del territorio y la transferencia de recursos públicos a intereses privados, no sólo con la inversión directa, también con ayudas, legislaciones y privilegios hacia inversores nacionales e internacionales, bajo la promesa de que sería el camino para la creación de riqueza, empleo y, por tanto, derechos.

La realidad económica y social que heredamos es la de **una región cuyas arcas públicas se encuentran ahogadas** por la deuda financiera y los compromisos presupuestarios con empresas prestadoras de los servicios públicos que los han ido degradando, cuyas infraestructuras no permiten ni fomentan la cohesión ni la articulación social o económica necesarias para un cambio de rumbo, y en cuya estructura social se ha abierto una enorme brecha de desigualdad.

Pero la apuesta política del PP no sólo ha tenido consecuencias económicas y sociales, sino que la más grave de sus consecuencias se vislumbra en la realidad social desde la perspectiva cultural y comunitaria. Imponer un proyecto político que deja a las mayorías indefensas ante los intereses depredadores de las minorías requiere de la **progresiva desarticulación de la sociedad civil** como contrapoder organizado. No sólo nos referimos al incesante trabajo de persecución y destrucción de experiencias y proyectos participativos que ha desarrollado el PP de Madrid, sino también a la realidad de una región en la que no se ha permitido el desarrollo de un proyecto unificador de intereses entre municipios ni de colaboración entre iguales, ni, en definitiva, de construcción comunitaria. Ni desde la realidad cotidiana de las gentes y sus espacios de relación ni desde la realidad institucional de relación entre los municipios y comarcas se ha buscado modelo alguno de construcción colectiva de proyecto de región y de sociedad. **Ha sido la competición entre municipios e intereses, al final articulados y ordenados desde el poder central de la institución autonómica, la norma de relación dominante.**

Las dos décadas que el Partido Popular lleva gobernando la Comunidad de Madrid han tenido un impacto decisivo en la misma, y la han modelado como un ejemplo paradigmático de las consecuencias de aplicar un modelo injusto e ineficaz, que pone todo el potencial de los millones de madrileños que la habitan al servicio de los intereses de una minoría social.

Este modelo se ha intensificado en los años en que la crisis económica ha golpeado con mayor dureza a nuestra Comunidad y se ha caracterizado por pivotar sobre los recortes del gasto público, las privatizaciones y la corrupción como características centrales de su forma de gobierno, que **deja como resultado una Comunidad más desigual y más injusta.**

Por un lado, la corrupción se ha asentado en el sistema político, con 21 casos sobrevolando Madrid –tramas como la Gürtel, la Púnica, el escándalo de las Tarjetas Black, Bankia...-. Por otro lado, la desigualdad y la pobreza han aumentado, teniendo como ejemplo la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (Arope), que en 2010 era del 19,3% y aumentó al 20,5% en 2015. Además, se han generado grandes déficits democráticos, aún más notorios a partir de las movilizaciones del 15 de mayo de 2011. Por último, la Comunidad ha visto abandonado su tejido industrial y productivo, relegando su economía al sector del turismo y el comercio, ambos caracterizados por la precariedad y la temporalidad.

Es importante tener en cuenta el cambio simbólico que supuso la **irrupción de Cristina Cifuentes** como candidata y posterior presidenta de la Comunidad de Madrid por el Partido Popular, el año pasado. Ella desdibuja la asentada imagen del PP madrileño, **autoproclamándose además el limpio y nuevo PP.** Gracias a una importante campaña de marketing, redes sociales y acercamiento territorial, puede conseguir lo que parecía imposible: blanquear la sucia imagen del partido conservador en la región.

Sin embargo, detrás de esta operación de lavado de cara se esconde la continuidad de un proyecto fallido; a pesar de su relato, que asegura que el gasto público ha crecido en la región, lo cierto es que dicho crecimiento se debe en exclusiva a que, cada vez, es mayor la cantidad de dinero público que se destina al pago de la deuda de la Comunidad de Madrid. Así, mientras en 2009 se pagaron 1.248 millones de euros en intereses y amortizaciones de deuda, en 2014 se han pagado 4.571 millones de euros, lo que supone un incremento de un 266,23%.

Pero la realidad es que **cada día se dedican menos recursos al sostenimiento y mejora de nuestros servicios esenciales.**

Eliminado el dinero destinado a pagar la deuda de la ecuación, lo que tenemos es, en el mismo periodo (2009-2014), un diferencial de gasto público de -2.676 millones de euros. Una caída en gasto público de un 14,2%, que aumenta hasta el 34% si se tiene en cuenta la variación de precios sufrida estos años.

Esta caída en la inversión en servicios esenciales ha colocado en una posición muy complicada a nuestra sanidad, educación, cultura, justicia, servicios sociales, modelo de desarrollo,

medio ambiente, etc. En paralelo, **el proceso de privatización de bienes y servicios ha servido para que los presupuestos públicos caigan una y otra vez en manos de muy pocas empresas.** El afán privatizador sólo ha podido ser contenido, en algunos casos, a través de las movilizaciones ciudadanas y las intervenciones judiciales, como en el caso de la sanidad.

En muchos otros sectores, sin embargo, los procesos de venta o cesión de bienes comunes amenazan con vaciar el patrimonio colectivo de nuestra Comunidad. Nos referimos por ejemplo a la situación en la que se encuentran las universidades públicas, las escuelas infantiles, I&S bomber&s forestales, los polideportivos públicos, los equipamientos culturales, el canal de Isabel II, los espacios protegidos, los centros de protección y reforma de menores... Todo convertido en un mercado donde lo prioritario ya no es asegurar un servicio público y de calidad, sino facilitar oportunidades de negocio a los circuitos próximos al poder.

En términos de sostenibilidad territorial y ambiental, la Comunidad está carente de planificación y estrategia, y la política desempeñada hasta el momento ha sido únicamente conivente con intereses particulares, contrarios al interés general. **Nos han impuesto un modelo de desarrollo insostenible frente a modelos alternativos que garanticen la sostenibilidad ambiental y la cohesión social.** Nos encontramos ante una ocupación excesiva y desequilibrada del territorio, un insoportable deterioro de los ecosistemas, un gran despilfarro de recursos y la existencia de muchos entornos urbanos e industriales degradados, desarticulados o deficientemente equipados. Estas dos décadas de gobierno popular se han basado en un modelo agonizante, resultado de procedimientos que no son los ordinarios, hurtando transparencia, información y participación.

Este conjunto de dinámicas perniciosas dejan, como decíamos, una Comunidad empobrecida, donde las diferencias de rentas y oportunidades son lacerantes y en la que más allá de los eslóganes, no sumamos tod&s por igual, ni tenemos los mismos derechos.

La situación de las mujeres en nuestra Comunidad es, si cabe, más preocupante, encontrándonos con una inacción escandalosa cuando el Gobierno regional tiene todas las competencias necesarias para poner en marcha políticas eficaces. Si el presupuesto destinado a la Consejería de Asuntos Sociales para los programas de promoción de la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres y la lucha contra la violencia machista se redujo un 15% en 2013, hasta la fecha no se ha elaborado ningún plan de lucha contra esta lacra, y desde 2008 se han desmontado o reducido los recursos residenciales para víctimas de violencia machista. Por último, en materia laboral no existe ningún plan de fomento del empleo para las mujeres.

Ante esta apuesta política y económica, ha sido la ciudadanía, ante la urgencia de las crisis vividas, la que se ha levantado para abrir una mirada distinta y, por tanto, una oportunidad de transformación de la suma de pueblos y ciudades que componen Madrid en una región articulada y configurada como potencial motor de la transformación del país.

Esta apertura, que se iniciara con las movilizaciones sociales de diversos sectores, ha sido el caldo de cultivo de la construcción de movimientos populares de cambio que iban más allá de la reivindicación paralizada por los derechos hurtados a la ciudadanía por el PP, y comenzaba a construir propuestas políticas globales para la construcción de una alternativa real al PP y su modelo de región. En definitiva, si bien estos 20 años de gobierno del Partido Popular en la Comunidad de Madrid han supuesto un fuerte retroceso para la ciudadanía madrileña, **el avance de las fuerzas del cambio y de Podemos en los Ayuntamientos y la Comunidad Autónoma ha obligado a frenar estas inercias** e introducido cambios sustanciales en muchos municipios y en la propia Asamblea de Madrid.

Sin embargo, en la actualidad podríamos decir que nos mantenemos en una tensión entre las propuestas nuevas de cambio y la resistencia de un Partido Popular que, apuntalado por Ciudadanos, conserva aún la capacidad de gobernar. Es en esta tensión donde se sitúa la estrategia de acción política que debe guiar nuestra tarea en los próximos años. Para ello, analizamos a continuación el ciclo electoral vivido, y enunciamos algunas ideas sobre el camino a seguir para ganar Madrid.

Ciclos electorales de Podemos en la Comunidad de Madrid

Las elecciones autonómicas del año 2015 resultaron en **la entrada de Podemos en la Asamblea de Madrid**, logrando un 18,59% de los votos o, lo que es lo mismo, el apoyo de más de medio millón de madrileños. No llegamos a nuestro objetivo de asumir el Gobierno de la Comunidad de Madrid, marcándose además una amplia diferencia entre los madrileños que confiaron en la Candidatura del Cambio que gobierna la ciudad de Madrid y la apuesta regional.

Si nos fijamos en la evolución del voto en la Comunidad de Madrid desde mayo del 2015 podemos constatar el fuerte crecimiento del PP+C's, que pasan de un 45,23 % en las autonómicas de mayo a un 56,02 % en las generales de junio (52,26 % en diciembre), así como el fuerte retroceso del PSOE que pasa del 25,43 % en mayo del 2015 al 19,62 % en junio del 2016 (17,4 % en diciembre). En esta comparación, el voto de Podemos+IU en las autonómicas de mayo 2015 fue del 22,80 %, manteniéndose este mes de junio al 21,23 %.

Este fenómeno de trasvase de voto desde el PSOE hacia Ciudadanos se produjo básicamente en diciembre. Si nos centramos en la ciudad de Madrid, el 3% o el 4% del total de votantes de la ciudad (un 10% de nuestro voto) que en mayo del 2015 voto Ahora Madrid al Ayuntamiento y PSOE a la Comunidad, en diciembre optó por Ciudadanos, manteniendo esta opción en junio.

Es un porcentaje del total del voto de la ciudad muy importante y que no hemos sabido traspasar de Ahora Madrid a Podemos y que señala la mayor transversalidad de la candidatura de Ahora Madrid.

Desde el primer pleno de la legislatura, el Grupo Parlamentario evidenció el cambio que suponía la apertura de la institución, pasando de las viejas decisiones “a rodillo” del PP a las imprescindibles dinámicas de diálogo, negociación y acuerdo. Desde entonces, el Grupo Parlamentario de Podemos en la Comunidad de Madrid ha presentado decenas de iniciativas (PNLs, Propositiones de Ley, Solicitud de comparecencias, etc.) y centenares de preguntas orales y escritas. A esto se le suma a la actividad en las comisiones, de las que destacan dos creadas a iniciativa del grupo, que tienen como objeto estudiar e investigar los desmanes económicos y políticos sucedidos durante dos décadas de opaco gobierno del Partido Popular. **La potencialidad que demuestra este grupo es una oportunidad histórica para cerrarle el paso a la operación de lavado de cara del PP de Cristina Cifuentes.** Un Podemos más fuerte, cohesionado y coordinado en todos sus niveles territoriales y políticos contribuirá de forma decisiva a que el trabajo parlamentario se traduzca en construcción de mayorías.

En el ámbito local, **esta misma cita electoral cambió el mapa político de la mayoría de municipios de la región.** Desde Podemos se hizo una apuesta decidida por concurrir a las elecciones bajo candidaturas más amplias y transversales a otras organizaciones políticas y movimientos sociales. Una apuesta por las causas comunes frente a la marca, que llevó a que en 80 de los 179 municipios de la región haya un grupo municipal del cambio y en 26 municipios se esté en el Gobierno, ya sea gobernando o cogobernando. **Casi el 65% de la gente de la región vive en un municipio donde el cambio está en el Gobierno.**

Acertamos cuando, desde el ciclo de movilización previo, en las elecciones autonómicas y municipales hasta hoy, apostamos por abandonar las batallas parciales de luchas concretas y nos centramos en articular y conectar batallas que forman parte de una misma realidad.

De igual forma acertamos cuando apostamos por poner en el centro de nuestro discurso **la urgencia de la transformación del modelo productivo como clave de la superación de la desigualdad en nuestra región,** de la recuperación de nuestros servicios públicos y de la devolución del protagonismo de la gente, de sus problemas y su implicación en la definición de las políticas públicas que han de guiar esa transformación.

Esa apuesta nos llevó a interpelar y sumar a mucha más gente de la que tradicionalmente se movilizaba contra las políticas del PP; se amplió la base de gente que se agregó y sumó a una apuesta por el cambio político.

En esa apuesta, la decisión de impulsar y participar de candidaturas ciudadanas en las elecciones municipales ha sido sin duda uno de los aciertos de la estrategia política. En Madrid, no sólo con el Gobierno de la capital, sino también con la extensa red de concejales del cambio que se ha construido, hemos implementado la realidad de que no somos un partido al uso, sino que **somos la herramienta de empoderamiento popular y ciudadano que está llamada a definir las formas de hacer política en este siglo XXI.**

Siendo esto así, no podemos dejar de señalar que el camino no ha sido sencillo. Que, **si bien la decisión fue acertada, la gestión de los procesos de construcción de las Candidaturas del Cambio y nuestro papel en las mismas han sido complejos y desiguales.** Y sin duda se han cometido errores que debemos trabajar por corregir, quedando mucho camino por delante. Lo crucial es reconocernos a nosotr&s mism&s la audacia de haber apostado por superar viejas fórmulas y catalizar con ello la incorporación de much&s ciudadan&s de a pie a la primera línea del protagonismo político, lo que ha supuesto un cambio irreversible en la realidad institucional de nuestra región.

El 20 de diciembre de 2015 llegaron las elecciones generales que pondrían fin a cuatro años de mayoría absoluta conservadora, que habían supuesto los mayores recortes en derechos a la ciudadanía. **En el conjunto del Estado, Podemos y sus alianzas territoriales obtuvieron el 21% de los votos y 69 diputados.** Si bien este resultado es un importante hito para la organización, el mapa total del hemiciclo y las dificultades para configurar un Gobierno progresista junto al PSOE conllevaron una segunda convocatoria electoral, el pasado 26 de junio. Bajo la coalición Unidos Podemos –conformada por Podemos, las alianzas territoriales e IU–, los resultados fueron muy similares a los anteriores, resultando en 71 diputad&s del cambio presentes en el Congreso de los Diputados. A nivel de la Comunidad de Madrid, los resultados fueron muy similares a los estatales, pero registramos una pérdida importante: 20.000 madrileñ&s no se movilizaron ni confiaron en nosotr&s para configurar el Gobierno del Estado. Es seguro que esta bajada en el respaldo social es el mayor reto que enfrentará una nueva dirección de Podemos en la Comunidad de Madrid. El análisis profundo de los factores sociológicos y orgánicos que llevaron a esta bajada electoral será crucial en la definición de una nueva estrategia política.

En conclusión, mirando con perspectiva, desde 2014 hasta ahora Podemos ha irrumpido en las instituciones europeas, nacional, autonómicas y municipales (a través de su participación en las Candidaturas de Unidad Popular) con éxito, aunque éste no se refleja sólo en los resultados electorales, sino en que ha cambiado ya gran parte de la disputa política en España, revitalizando la esfera pública, renovando el lenguaje y otorgando una importancia central a la batalla por el relato.

En esta nueva etapa que se abre para la Comunidad de Madrid, **tenemos dos años por delante para fortalecer Podemos,** convirtiéndolo en algo más que una maquinaria electoral, poniendo en valor el trabajo de l&s imprescindibles que han hecho posible llegar hasta aquí, sumando a mucha gente que falta al camino del cambio y, en definitiva, construyendo una organización más descentralizada, con más espacios de elaboración política compartida, que nos permitan construir una propuesta política alternativa al PP y un movimiento popular que sustente su desarrollo. En definitiva, **estamos en las mejores condiciones para mirar al futuro con la certeza de que podemos ganar Madrid.**

De la oposición al Gobierno en la Comunidad de Madrid: “Ganar antes de ganar”

Cuando vayamos al siguiente ciclo electoral, deberíamos ser capaces de ofrecer a la sociedad madrileña un abanico de hechos, de prácticas tangibles y comprobables tras varios años de trabajo en la sociedad y en sus instituciones. Así, se trataría más de ser capaces de **reflejar en las urnas el trabajo de construcción social y política de cambio** que realicemos en los dos próximos años que de pedir la confianza electoral en abstracto. **A esto le llamamos “Ganar antes de ganar”.**

Disponer de un importante grado de adhesión implica, de un lado, el reconocimiento de nuestra capacidad demostrada de transformar en positivo la vida de la gente y el paisaje político desde las instituciones públicas, y, por otro lado, haber sido capaces de construir un fuerte movimiento popular de liderazgo cultural del cambio político.

La victoria de las Candidaturas de Cambio en Madrid en mayo de 2015 nos brinda la oportunidad, no imperecedera, de poner en marcha en muchos pueblos y ciudades esa práctica distinta en cuanto a formas de gestión, condiciones de nuestros cargos públicos, procesos de participación ciudadana, etc. Pero la constelación de candidaturas resultante, y muy especialmente I&S cargos públic&S de Podemos, necesitan actuar de una forma organizada, coherente y colectiva; compartir parámetros políticos y ejecutar sus acciones con una coordinación precisa. **Teniendo siempre en cuenta que la tarea política de transformación se sitúa fuera de las instituciones, y que la labor de I&S cargos públic&S será insuficiente si no se conecta con el trabajo político en el conjunto de la sociedad.**

En las instituciones ya en manos del cambio es crucial la asunción de que se está de paso pero se pueden generar transformaciones culturales, jurídicas y económicas que sólo serán profundas si se anclan y generan nueva normalidad, si se hacen irreversibles y van más allá de las instituciones.

En la medida en que gobernar es prever, el trabajo institucional ha de servir, además de para generar solvencia e ir rebajando los miedos que aún anidan entre gran parte de nuestra sociedad, para prefigurar la hoja de ruta de las transformaciones, sus límites y sus recorridos posibles. **Demostrarse una fuerza útil desde ya, en el aquí y el ahora, para mejorar las condiciones de vida de la gente,** en particular de la más golpeada por las políticas oligárquicas injustas, crueles e ineficaces.

Podemos, como organización referencial y con voz en la Asamblea de Madrid, debe aportar una línea política eficaz, compartida y en permanente diálogo con sus cargos y las candidaturas en las que participa, así como con los Círculos. Es imprescindible que trabajemos de forma coordinada y estratégica en los temas que nos atañen y en los que podemos incidir en esta primera legislatura regional.

Los Círculos y Consejos son elementos clave para la tarea de consolidar un ejemplo cultural y político diferenciado y exitoso. Pero también son elementos básicos para elaborar trabajo tangible a diferentes escalas: la municipal, la regional y estatal.

Es también el momento de la apertura máxima, de la generación de medios de comunicación, Moradas, equipos de formación, proyectos de ocio, de cultura, de apoyo vecinal, de investigación social, y de interactuar con nuestros cargos públicos ejerciendo de canales por los que las propuestas de la sociedad llegan a las instituciones y el trabajo en éstas llega a la sociedad.

Hoy tenemos muchas más herramientas para hacerlo posible, y es urgente ponerlas a funcionar en una doble apuesta; de un lado, **la construcción de un movimiento popular capaz de ser la base social que gane antes de ganar**, y de otro, una propuesta política para Madrid de largo plazo, con la solvencia que nos permita exponer las transformaciones necesarias para un nuevo proyecto de región.

La suma de ambas estrategias es lo que queremos llamar “Ganar antes de ganar”, y la apuesta por hacerlo se traduce en que todas las instituciones y todos los espacios de la sociedad civil trabajen en una misma dirección.

Para ello necesitamos de una doble estrategia: por una parte, la construcción de un Podemos fuerte, desde su Consejo Ciudadano Autonómico hasta el último Círculo de nuestros barrios, pasando por las estructuras intermedias que hay que desarrollar en esta fase; y por otra, la generación de ejemplos tangibles dentro y fuera de las instituciones en las que estamos presentes, que permitan constatar que otras realidades y formas de ejercer el poder son no sólo posibles sino manifiestamente deseables. Ambas estrategias no son alternativas ni paralelas, sino que deben alimentarse mutuamente construyéndose de forma coordinada.

Vinculando la **construcción de un Podemos fuerte en nuestros barrios y municipios y la generación de un movimiento popular** capaz de producir cambios culturales, es importante resaltar que Podemos ya tiene herramientas, que desde el Consejo Ciudadano de Madrid entendemos que hay que apoyar y potenciar, como es la Iniciativa Hacemos. Este programa viene financiado por Impulsa y está centrado en dar cobertura a proyectos locales propios de Podemos, generando además un espacio de conocimiento compartido, una red de proyectos por todo el Estado que permita que las experiencias sean replicables. Hacemos propone una metodología de diagnóstico y creación de proyectos que sean útiles para nuestros barrios y municipios, en los que los motores serán los círculos y consejos Municipales, y donde el Consejo Ciudadano Autonómico (CCA) podrá apoyar con difusión, seguimiento y apoyo, si es requerido, por parte de las Áreas Temáticas. Además, se estudiará la posibilidad de impulsar convocatorias propias de Hacemos desde el CCA en coordinación con las Áreas.

Por ello, **en la propuesta organizativa que proponemos desde Adelante Podemos con la Gente revisamos la estructura** de la organización de Podemos Madrid en una triple dirección: en primer lugar, **generamos mecanismos de descentralización** de la acción política que permitirán la coordinación de la acción y la implicación del conjunto de las estructuras de Podemos en su definición y ejecución; a este fin se dirigen las propuestas de creación de las Juntas Territoriales, tanto de zona como autonómicas, como los Consejos Distritales de la Ciudad de Madrid que nos permitan tener espacios regulares y reconocibles donde

tener los debates políticos y coordinar y ordenar nuestra acción en todos los niveles de Podemos Madrid. En segundo lugar, **incorporamos mecanismos de participación** que pongan en valor y ordenen el trabajo de l&s imprescindibles, de la gente que ha hecho posible Podemos, pero también de quienes faltan, de aquellas personas de nuestro entorno que pueden aportarnos conocimientos específicos que sumen solvencia en la construcción de una agenda política para ganar Madrid, y mecanismos de conexión con los movimientos sociales con los que queremos caminar en este proceso, así como mejorar la acción de quienes ya estamos. A esta línea de trabajo contribuirá la creación de la Escuela de Formación, los Laboratorios de Innovación Política, la Consejera 36, así como la dotación a los Círculos y Consejos Ciudadanos Municipales de herramientas que mejoren su acción en su territorio. Y, por último, **apostamos por mecanismos de ordenación del trabajo político**, que organicen y doten de contenido la labor de cada una de las estructuras de Podemos. Sólo así conseguiremos un Podemos eficaz y que mira hacia fuera. **A este fin se orienta la propuesta del documento organizativo de Asamblea Ciudadana en Movimiento.**

Otro de los mecanismos fundamentales para lograr la ordenación del trabajo político y avanzar hacia una organización en la que los debates sean más amplios, fraternos y cuenten con más voces es **mejorar los circuitos internos y externos de información**. Para poder avanzar en este objetivo, necesitamos responsabilidades políticas asociadas a esta tarea y un plan de trabajo claro y transparente. Es imprescindible abordar, de forma coordinada, dos ámbitos diferentes: por un lado, el compartir y difundir de forma más ágil líneas políticas compartidas, para que nuestros inscrit&s estén informados y, a su vez, sean canales de conexión con l&s vecinos de toda la Comunidad; por otro lado, consideramos necesario generar canales que garanticen los flujos internos de comunicación, lo cual servirá para avanzar en la distancia que ha existido entre las bases y las direcciones.

La nueva etapa de construcción del movimiento popular requerirá de la implicación activa de much&s a la hora de hacer política cotidianamente y en la labor difundir nuestras ideas, nuestras propuestas para transformar la sociedad y nuestros logros en las instituciones en las que gobernamos, así como de responder a algunas de las críticas que nos lancen otros actores políticos de diversa índole. En ese sentido, consideramos imprescindible la formación de cuantas más personas mejor para desarrollar estas labores y para hacerlo impulsaremos el itinerario de “Formaciones en Cascada”, que se incluirá en el Plan de Formación.

Finalmente, nada de todo esto tendría sentido si no lo enmarcamos en una agenda política que cumpla el objetivo de ir construyendo el proyecto alternativo de región ante el que sigue desarrollando el PP. Del análisis ya realizado sobre las características del modelo de región que ha impuesto el PP en estos 20 años de gobierno se desprenden **tres grandes ejes estratégicos que deben marcar nuestra agenda**; en primer lugar, **la recuperación de derechos sociales** que permitan romper la desigualdad e inseguridad social en la que vive nuestra gente; en segundo lugar, **la recuperación de una idea de región cohesionada social y territorialmente, que supere la mera construcción administrativa de región para ser la casa común de las personas que la habitan**, desde la reconstrucción de los lazos de cooperación

entre municipios y sus gentes, , la necesidad de hacer y por último, **el freno a la destrucción ambiental de nuestro ecosistema.**

Estos tres grandes ejes estratégicos no son independientes entre sí, sino que forman un todo que fundamenta nuestra idea de alternativa de región. Sin embargo, hemos de comenzar a aterrizar en propuestas concretas que nos permitan avanzar en ello pensándolos siempre como una idea global. A este respecto **planteamos, dentro de estos grandes ejes estratégicos, varias líneas inmediatas de trabajo en la agenda política, todas ellas atravesadas por el eje que debe guiar nuestra agenda alternativa: la transformación del modelo productivo de la región.** Además, estas tres líneas inmediatas, y en clave de descentralización, tendrían distinta implantación territorial, desde el ámbito regional, la zonal y el municipal:

Línea de Trabajo 1.

Blindar nuestros **derechos sociales y democratizar la región:** el Estatuto de Autonomía como herramienta

El mayor ataque que sufrió la ciudadanía española a sus derechos ha sido, sin duda, la conversión de los derechos constitucionales en papel mojado fruto de la modificación del artículo 135, que otorgaba al pago de la deuda prioridad frente al pago de nuestros servicios fundamentales. En el curso político que se abre, con el debate del Estatuto de Autonomía encima de la mesa, será objetivo prioritario **introducir en nuestro estatuto el blindaje de los derechos sociales**, obligando a los poderes públicos a dedicar un porcentaje mínimo del PIB de la región a los servicios públicos y a las políticas sociales.

En este sentido hay derechos que, en los últimos años, han sufrido un gran retroceso no sólo en la Comunidad de Madrid, sino en todo el Estado, pero que tenemos el compromiso de abordar dentro de este blindaje que aporta el Estatuto de Autonomía. Por un lado, está el derecho a la vivienda, que ha de ser incluido en una Ley Autonómica de Vivienda dentro de la reforma del Estatuto, en la que se incluirían elementos como la potenciación de las competencias de la Agencia de Vivienda Social (AVS, antiguo IVIMA), ampliando sus funciones. Además, se trabajará en la regulación de las viviendas con uso (parcial) turístico y los apartamentos turísticos (uso a tiempo completo), estableciendo un control de la actividad sin licencia y un régimen de actividad.

Además, la educación es un pilar básico dentro de la arquitectura de un Estado social y democrático de Derecho, por lo que Podemos en la Comunidad de Madrid tiene el objetivo de generar un nuevo paradigma educativo que suponga una propuesta de cambio real para la educación, no sólo en nuestra región, sino en todo el Estado. El punto central de ello es el mejor desarrollo integral del alumnado y la consideración de la educación como herramienta privilegiada de igualdad de oportunidades. Desde el Consejo Ciudadano Autonómico y los Círculos se trabajará para enlazar la sociedad civil y los órganos municipales y autonómicos de Podemos, creando equipos que definan y elaboren tareas sobre problemáticas cruciales en el panorama educativo madrileño, así como los calendarios necesarios que aseguren

su desarrollo utilizando los canales que el Círculo Sectorial de Educación Madrid (PEM) ha conseguido establecer en los últimos tiempos con los movimientos de base del ámbito. En esta línea apoyamos la resolución presentada por dicho Círculo Sectorial en la Asamblea Ciudadana autonómica. Además, tenemos una labor fundamental de servir de canal de las peticiones, propuestas, y demandas educativas formuladas desde los círculos sectoriales y territoriales y de estar presentes en cuantas movilizaciones educativas se produzcan en el municipio o en la Comunidad de Madrid.

Por último, en este ámbito, se hace imprescindible avanzar en el diseño de un nuevo sistema de educación superior y de investigación en la Comunidad de Madrid, que priorice la cooperación frente a la habitual competencia: cooperación entre centros y organismos, cooperación entre investigador&s, grupos de investigación y proyectos, cooperación entre las Universidades y los centros de investigación y su entorno social, cultural y económico, cooperación de l&s estudiantes entre sí y con profesor&s e investigador&s (doctorand&s, becari&s...).

Concebimos el derecho a la protección de la salud como un derecho fundamental y un pilar básico social. La defensa de la sanidad debe estar en el centro de las políticas públicas como garante de la equidad y amortiguador de las desigualdades. Una sanidad solidaria, que no deja a nadie atrás por motivos de salud y que universaliza los cuidados y trata a todas las personas con independencia de su situación administrativa amparándose en unos Derechos Humanos fundamentales. Una sanidad que se rige por la imprescindible ecuación de la justicia social, en la que paga más el que más tiene y recibe más la que más lo necesita. En definitiva, apostamos por una línea de trabajo en el Consejo Ciudadano de Madrid que impulse el lema “la salud en todas las políticas” y trabaje por y para una sanidad que haga prevalecer los valores sociales por encima de los intereses individuales y mercantiles. Y para ello, desde los órganos políticos de Podemos, desde el Consejo Ciudadano de Madrid, queremos impulsar el concepto de “Política Comunitaria” donde el enraizamiento territorial nos permita hacer un diagnóstico a pie de calle de las necesidades de la gente en salud, contando con el trabajo en red de los diferentes Círculos e impulsando el trabajo encaminado a la imprescindible confluencia con la sociedad civil.

Entendemos que, de forma inseparable a sanidad y la educación está la cultura, como derecho fundamental y servicio público. Es por lo tanto imprescindible garantizar tanto el acceso a la cultura, como a su producción. Para ello, son necesarias políticas públicas capaces de articular un tejido que sirva a la sociedad y a los distintos agentes y expresiones que lo conforman. Esta política debe tener tres objetivos: reconectar la cultura con los intereses de la ciudadanía, (a través de la participación y del acceso); la sostenibilidad, independencia y diversidad del sector creativo; y una gestión democrática y transparente de la política cultural. Entendemos, como ya hemos dicho anteriormente, que no existe un cambio político sin cambio cultural: un cambio en las maneras de sentir, de percibir la realidad, un cambio en los valores. Son esos cambios los que hacen duraderos los cambios institucionales y políticos y, por ello, es políticamente prioritario defender este derecho a través de nuestra actividad política cotidiana y la política institucional a través del Estatuto de Autonomía.

El Derecho a la Información y a la Comunicación queda protegido por la Constitución en su artículo 20, como Derecho Fundamental de la ciudadanía. Creemos que la transposición de este compromiso ha de vincularse a una nueva Ley Audiovisual de la Comunidad de Madrid, como base para el ejercicio de los demás derechos constitucionales y, por tanto, para la plena participación democrática de la ciudadanía madrileña. Además, para garantizar la aplicación efectiva del derecho de acceso y la concesión equitativa de licencias entre los tres sectores, la ley deberá incluir la creación de un Consejo de Medios Audiovisuales de la Comunidad de Madrid.

La participación y el reconocimiento de plena ciudadanía de nuestros vecin@s migrantes tiene que convertirse en un objetivo fundamental de este periodo político. Asistimos cotidianamente a prácticas sistemáticas de exclusión y privación de derechos de la población migrante que hemos de revertir. Esto supone apostar por el cierre inmediato de los Centros de Internamiento para Extranjer@s (CIEs), el cese de las redadas por motivos racistas y por hacer de la Comunidad de Madrid una Comunidad Refugio que garantice el derecho de asilo. Supone apostar políticamente por la cobertura sanitaria universal, el derecho a voto y la mejora de las políticas sociales y educativas frente a prácticas discriminatorias. Por último, requiere fomentar la participación política de l@s migrantes, tanto dentro como fuera de la organización.

Por último, y también en clave de derechos, durante el primer año de mandato del Consejo Autonómico madrileño, sería clave el apoyo y visibilización de la Iniciativa ciudadana “Meta 2017 Año de la Accesibilidad Universal”. El objetivo global de esta iniciativa es la defensa de los derechos humanos de las personas con diversidad funcional. Además, con esta iniciativa se pretende lograr la declaración institucional del año 2017 como el Año de la Accesibilidad Universal en España, ya que la legislación española marca el día 4 de diciembre de 2017 como la fecha a partir de la cual son exigibles los requisitos de accesibilidad en todos los entornos construidos existentes susceptibles de ajustes razonables. Por ello, se hace fundamental el trabajo con el Círculo Sectorial para impulsar esta iniciativa en el ámbito regional.

Asimismo, otro elemento clave sería **la democratización de nuestro sistema político**, incluyéndose también como tarea política el debate sobre **cambio de la Ley Electoral de la Comunidad de Madrid**.

Línea de Trabajo 2.

Una región cohesionada social y territorialmente una apuesta política por la construcción de lazos comunitarios y también **Un nuevo modelo productivo y un sistema fiscal justo y eficiente.**

Queremos una Comunidad de Madrid que supere su origen administrativo diseñado por la Constitución de 1978 y sea la casa común cálida para todas las personas que la habitan, donde se respete su diversidad y el territorio urbano y rural que compartimos. Nos ilusiona el desafío de contribuir desde nuestro compromiso político y ciudadano en la consolidación

de una identidad autonómica madrileña que recoja nuestras mejores tradiciones y asuma los desafíos del siglo XXI.

Una Comunidad de Madrid que opere como una fuerza federalizante de un Estado español plurinacional y solidario en la que la ciudad de Madrid y las ciudades cercanas se sitúen como una metrópoli global que irradie cooperación y solidaridad al resto de los territorios del Estado, la mejor manera que tenemos de hacerla, es desde lo local, actuando localmente pero pensando globalmente, fomentando una red de ciudades, pueblos y comarcas que articule una ciudadanía madrileña empoderada para afrontar sus desafíos (como ocurre con la Red Europea de Ciudades Residuos 0), respetuosa con la naturaleza y que asuma tareas que, por dejación de responsabilidades, han sido abandonadas por el Estado y la Unión Europea, como es la acogida de los refugiados.

Nuestra propuesta para la Comunidad de Madrid nos compromete a conquistar una mayoría electoral suficiente que nos permita tomar las medidas urgentes que atiendan a las situaciones de emergencia social producidas por la crisis económica y agravadas por la estafa a los ciudadanos que suponen las políticas aplicadas por el Partido Popular, hoy con el apoyo de Ciudadanos. Para garantizar los derechos sociales y afrontar la emergencia social en la que se encuentran muchas personas en nuestra Comunidad es fundamental tener suficiencia fiscal y financiera a medio y largo plazo y romper, de inmediato, el techo de gasto impuesto por Bruselas a través del Gobierno Central que ahoga las posibilidades de intervención del Gobierno Autonómico. Para ello es imprescindible un nuevo diseño de la descentralización fiscal solidaria y equitativa, una fiscalidad propia progresiva y una banca pública autonómica. Nuestra Comunidad Autónoma necesita un nuevo modelo productivo, energético y de consumo que reorganice nuestro ecosistema como sustento de la vida apostando por una economía verde (rehabilitación de edificios, implantación de energías renovables, prevención de incendios forestales, recuperación del suelo, que provea de empleos dignos a las trabajadoras y trabajadores, amplíe los espacios para la creatividad y el emprendimiento, asegure la mejor educación de los jóvenes y las mejores condiciones de vida para las personas mayores. En este sentido, el Gobierno de la Comunidad Autónoma debe apoyar actuaciones para la adaptación al cambio climático, el cooperativismo y las nuevas formas de economía colaborativa, a la vez que potenciar el empleo público para una mejor provisión de los servicios públicos, la movilidad integradora y sostenible de los/as ciudadanos/as madrileños/as y establecer reglas de juego claras para la empresa privada que impidan a las grandes corporaciones diseñar nuestro territorio y nuestro modelo de vida en función exclusiva de sus intereses. Sin olvidarnos de que, el insoportable nivel de paro registrado en la Comunidad de Madrid y el aún mayor número de personas sin trabajo que están ocultas a las estadísticas oficiales, exige el impulso de un Plan regional de legislatura que ponga en marcha un modelo de formación para el empleo en el que participen todos los agentes sociales

Es necesario discutir la estructura económica de la región. Hay dos apuestas fundamentales que Podemos tiene que asumir: por un lado, el modelo productivo, que tiene un impacto directo en el PIB, en la generación de empleo, en la transición energética y en las necesidades sociales de la población; y, por otro lado, el sistema tributario de la región, que

debe garantizar la suficiencia financiera para la inversión en políticas públicas que se fije abandonando Madrid su condición de Paraíso Fiscal. A modo de ejemplo en lo referente a este elemento de agenda política anclada en tres niveles territoriales diferentes, habría que destacar: el cambio en la fiscalidad autonómica, la reindustrialización de zonas concretas de la Comunidad de Madrid y la dinamización del pequeño comercio en el ámbito municipal. Pero también debemos romper con la idea de Madrid como espacio urbano, y volver a mirar a nuestro medio rural (más del 80% del territorio físico de la Comunidad Autónoma es rural) es la infraestructura básica garante de la conservación de los sistemas naturales y la biodiversidad de la región, para lo cual es imprescindible un estricto control de las edificaciones. Para garantizar un equilibrio poblacional en la Comunidad es esencial la dotación de servicios sociales y de comunicación suficientes y la potenciación de la producción y consumo de proximidad, facilitando los procesos de desarrollo económico local, - especialmente los de carácter cooperativo- en actividades agropecuarias de reconocida calidad autóctona

Línea de Trabajo 3. El Ecosistema de la Región

La redefinición de la movilidad en nuestra región

La planificación, la construcción de infraestructuras y el acceso a servicios de transporte público son básicos para un modelo territorial cada vez más sostenible, articulado y cohesionado. Es imprescindible repensar la conectividad de la región en términos de proximidad, servicios, derechos, sostenibilidad, oportunidades económicas de las diferentes zonas de nuestra región y la ordenación de un modelo productivo único y no de inversión para la especulación urbanística. A modo de ejemplo en lo referente a este elemento de agenda política anclada en tres niveles territoriales diferentes, habría que destacar: la planificación y legislación correspondientes en el nivel regional, los problemas de interconexión entre zonas y los modos de transporte dentro de los municipios.

La gestión de los residuos como problema olvidado y urgente

La totalidad de los municipios de Madrid vienen arrastrando la imposibilidad de atender la obligación de transponer las directivas europeas de residuos a sus realidades territoriales. Además de esto, la ausencia de un plan regional al respecto genera fracturas en la Comunidad entre zonas productoras de residuos y zonas donde se concentran los sistemas de gestión de los mismos. Este aspecto no sólo implica la oportunidad de mejorar la cooperación y coordinación en elementos de gestión de los municipios, sino que también abre la oportunidad de **promover una nueva cultura del ciclo de residuos**, que además forme parte de las capacidades de generación económica de la región. Queremos una Comunidad de Madrid que ponga en marcha el concepto de economía circular en el tratamiento de los residuos, teniendo como objetivo la reducción de los mismos en nuestra Comunidad, aspirando a tener un sistema ejemplar en estos aspectos. La gestión actual de residuos, tanto en los núcleos urbanos como en las zonas agropecuarias es insostenible. Es imprescindible impulsar un sistema municipal coordinado de almacenaje, reducción, recuperación, reciclado y reutilización. De nuevo, a modo de ejemplo en lo referente a este elemento de agenda

política anclada en tres niveles territoriales diferentes, habría que destacar: la planificación estratégica a nivel regional, las necesidades y problemáticas de las Mancomunidades de gestión de residuos y los cambios en los modelos de recogida, competencialmente asignados en el ámbito municipal.

La protección animal

Desde Adelante Podemos con la Gente consideramos que tenemos mucho que trabajar en lo referente a la protección animal en nuestra Comunidad. Creemos también que esto supone una buena oportunidad de trabajo coordinado entre las instituciones municipales y la autonómica. Por último, a modo de ejemplo en lo referente a este elemento de agenda política anclada en tres niveles territoriales diferentes, habría que destacar: la reformulación legal a nivel regional, que si bien la última Ley referida a este ámbito es del pasado mes de julio, ésta quedó restringida a animales de compañía y el trabajo de educación y formación que se puede realizar a nivel local, unido a posibles medidas como la de los 35 municipios de la Comunidad de Madrid que ya se han declarado “libres de circos con animales salvajes”.